

DNM U.T. 1
"PROMOVIENDO LA PARTICIPACIÓN SEGÚN ROLES"

Como TAPSD deberás promover la participación de todos los miembros del grupo, adaptando tu intervención a los distintos roles existentes. Toma nota de cómo hacerlo:

Está continuamente quejándose. Contagia al grupo con su pesimismo y negatividad.



EL QUEJICA

Dale la palabra, es importante que se sienta escuchado. Pídele que modere su participación para dejar hablar a otros compañeros. Pídele que se centre en la búsqueda de soluciones. Imponte como animador en el último extremo.

Le gusta discutir y oponerse a las ideas o iniciativas del grupo. Le encanta oírse.



EL DISCUTIDOR

Habla con él fuera del grupo. Pídele que respete el turno de palabra. Corta con autoridad un ataque personal directo. Refuerza las intervenciones sinceras.

Ignora sistemáticamente el punto de vista de los demás y el de los miembros del equipo. No quiere aprender nada de los demás. Se mantiene anclado a sus ideas.



EL CABEZOTA

Exígele la búsqueda conjunta de la solución al problema. Ofrécele contraargumentos. Hazle ver las consecuencias negativas de no favorecer la propuesta de la mayoría. Refuérzale cualquier cambio de actitud en positivo. Ten mucha paciencia.

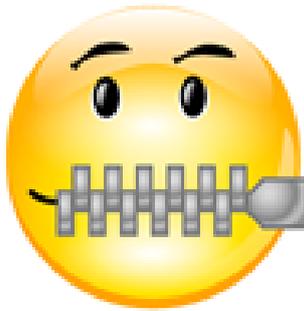
Puede estar efectivamente bien informado o ser un simple charlatán. En ambos casos quiere imponer su opinión a todos.



EL SABELOTODO

Agradécele su intervención pero pídele que la repita en términos más sencillos. Pídele respeto en el turno de palabra.

Se desinteresa de todo o se cree por debajo de los asuntos discutidos. No participa. Se mantiene en silencio.



EL MUDO

Dale la palabra siempre que puedas y fuérzalo en todas sus intervenciones: dile "muy bien", asiente con la cabeza...

Siempre dispuesto a ayudar. Seguro de sí mismo. Convencido de sus opiniones.



EL TIPO CHACHI

Dale la palabra en momentos críticos: silencios, discusiones,... Es importante que lo conviertas en tu aliado.

Habla de todo fuera de tema y de una forma incontenible. Rompe la dinámica del grupo al desviarlo del tema o tarea.



EL CHARLATÁN

Recuérdale la necesidad de ser breve y conciso en las intervenciones. Señala el desvío del tema y céntralo de nuevo. Pídele el respeto del turno de palabra. Córtales en una pequeña pausa de su intervención.

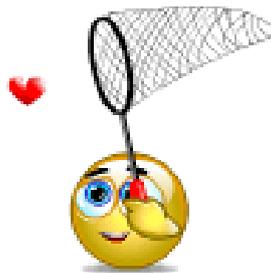
Tiene ideas, pero le cuesta formularlas. Habla poco y cuando lo hace muestra su inseguridad frente al grupo.



EL TÍMIDO

Dale el turno de palabra ante cuestiones muy fáciles. Refuézale positivamente su intervención siempre que ésta se produzca.

Es distraído. Distrae a los demás. Tiende a hablar de otras cosas.



EL DISTRAÍDO

Dale la palabra con frecuencia. Refuézale positivamente su participación. Si mantiene su actitud, pregúntale fuera del grupo si se aburre o tiene algún problema o situación personal que lo lleve a estar ausente.

Está constantemente preguntando. Esto entorpece constantemente al grupo.



EL PREGUNTÓN

Solicítale que haga todas sus preguntas o dudas al final. Ayúdate del papel para recoger la información fundamental. Una vez en su mano, le puedes pedir que lo mire en él.

Trata al grupo de una manera altiva. No se interesa por él. Cree estar por encima del grupo.



EL SOBERBIO

Hazle ver que se le respeta por su persona, no por su conocimiento, principalmente ante un tema que no domine. Hazle ver que su actitud le impide integrarse. Corrígele claramente los errores.